

Título de este capítulo: Capítulo 34.

- Título de este capítulo: Capítulo 34.

Título de este capítulo:

Capítulo 34.

Título de este capítulo: Capítulo 34.

— ¿Por qué atacaste a Harry con un bludger? —preguntó Evan.

— ¡¿A qué te refieres, Evan?!

Harry se enfadó de nuevo, — ¿Intentabas matarme con el bludger?

— ¡Nunca quiso matar, señor! —dijo Dobby—. Dobby intentaba salvar la vida de Harry Potter, es mejor estar herido que quedarse aquí.

— ¡Dobby quería lastimarte lo suficiente para que volvieras a casa! —dijo Dobby con un poco de miedo—. Pero Dobby falló, el amigo de Harry Potter atacó a Dobby con un hechizo, así que Dobby tuvo que suspender la magia.

— Afortunadamente Evan te atacó a ti —dijo Harry con enojo—. De lo contrario, probablemente me habrían mandado de vuelta a casa.

— ¡Ojalá Harry Potter supiera! —dijo Dobby con lágrimas rodando por su rostro hasta su andrajoso pañuelo—. ¡Ojalá supiera lo mucho que significa para nuestra humilde raza esclavizada en el mundo mágico! Antes de que aquel de quien no debe ser nombrado fuera derrotado, los elfos domésticos éramos tratados como plagas.

Evan escuchaba a Dobby y la tragedia que sufrían los elfos domésticos, se sintió terrible, también vio cómo el ceño de Hermione se fruncía aún más.

— Claro que aún nos maltratan —dijo Dobby mientras se secaba las lágrimas en su pañuelo—. Pero en general, nuestras vidas han mejorado mucho desde que Harry Potter derrotó al que no debe ser nombrado. Esto fue la luz en la oscuridad para aquellos que pensaban que los días oscuros nunca terminarían, Harry Potter brilla como un faro de esperanza en medio de la oscuridad.

— ¿Pero es esta la manera de agradecer a tu benefactor?

— Harry Potter no entiende, cosas terribles están a punto de suceder. Dobby no puede dejar a Harry Potter aquí porque la historia se repetirá ahora que la Cámara de los Secretos está abierta de nuevo...

— ¿Dijiste la Cámara de los Secretos? —gritaron Harry y Hermione al unísono.

Entonces Dobby apareció en un escritorio y comenzó a infligirse dolor ferozmente, pero Evan pronto detuvo la autolesión de Dobby.

— Mal Dobby, mal Dobby, mal Dobby, muy mal Dobby —murmuró Dobby.

— ¿Cuánto sabes sobre lo que hay en la Cámara de los Secretos? —preguntó Hermione ansiosamente.

— ¿Por qué estoy en peligro, si no soy de padres muggles? —preguntó Harry.

— Dobby no puede decir más, no preguntes más, ¡no te obsesiones con ello! —balbuceó Dobby.

— En resumen, la gente está tramando cosas, cosas que pondrán en peligro a Harry Potter y sus amigos. Harry Potter no debe quedarse aquí. ¡Por favor, vete a casa, Harry Potter! ¡Vuelve a casa, Harry Potter! No debes entrometerte en estos asuntos, ¡son demasiado peligrosos!

— ¿Quién abrió la Cámara de los Secretos? ¿Quién está tramando la conspiración?

— No puedo decir más, absolutamente no puedo decir más —gritó Dobby fuertemente—. ¡Vete a casa, Harry Potter, vete a casa Harry Potter!

— No puedo irme, me quedaré aquí y no me iré a ningún lado. Dos de mis mejores amigos son de padres muggles, Evan y Hermione, y si la Cámara de los Secretos está realmente abierta entonces ellos...

— ¡Harry Potter está dispuesto a arriesgar su vida por sus amigos! ¡Qué noble, qué valiente! —lloró Dobby con tristeza y alegría, pero debía hacer que Harry y sus amigos se fueran a casa.

De repente, Evan tuvo un mal presentimiento, vio que Dobby extendió el dedo, todo en el aula tembló.

— ¿Qué estás haciendo, Dobby? —dijo Evan mientras sacaba su varita.

— Harry Potter y sus amigos deben ser enviados a casa, aunque Dobby sea castigado, no me importa —dijo Dobby mientras movía los dedos hacia delante, haciendo que las mesas y sillas salieran disparadas hacia los tres.

Fue realmente espectacular, era como flechas lloviendo.

— ¡Protego!

La varita de Evan disparó una luz roja que golpeó una mesa que volaba hacia ellos, haciéndola rebotar hacia atrás y chocar.

— ¡No se queden ahí parados, esto es serio!

Después de escuchar a Evan, Harry y Hermione sacaron sus varitas y comenzaron a lanzar hechizos.

Pero esto no funcionó, más de ochenta sillas y mesas estaban bajo el control de Dobby, estaban rodeados por ellas, los tres jóvenes magos que lanzaban hechizos ni siquiera lograban abrir un espacio para poder salir corriendo.

Unos segundos más tarde, las tres personas estaban apretujadas, jadeando, el lanzar tantos hechizos les estaba pasando factura, parecían como si acabaran de correr un maratón.

“Dobby, detente, nos vas a matar,” suplicó Hermione.

“Harry Potter debe irse de Hogwarts, y no hay alternativa a esto,” dijo Dobby mientras los miraba con sus grandes ojos, “Prométanlo, señor, prométanme que se irán, o serán lastimados y enviados a casa.”

Evan nunca imaginó que la petición de Dobby sería tan letal. No tenía dudas de que cuando Harry se negara, las mesas y sillas volarían hacia ellos y los golpearían al segundo siguiente.

Si te golpean, no es tan simple como resultar herido.

“Está loco, ¿qué debemos hacer?”

“Esta es el aula de Defensa contra las Artes Oscuras, tal vez el profesor Lockhart escuche el ruido y venga corriendo a ayudarnos,” dijo Hermione con gran expectación.

“¡Prefiero a Snape!”

“Por favor, vete a casa, Harry Potter. No puedes quedarte en Hogwarts este año debido al complot,” dijo Dobby una vez más en voz aguda.

“Maldición, ¿quién orquestó este complot? ¿Quién dejó salir a este elfo doméstico loco?” jadeó Harry.

Evan tuvo una brillante idea y gritó, “¡Es Malfoy, es Lucius Malfoy quien te envió, ¿verdad?”

Todas las mesas y sillas cayeron al suelo con estrépito, las palabras de Evan parecían haber asustado a Dobby.

“No menciones el nombre del amo, Dobby reveló el secreto de la familia del amo, ¡Mal Dobby, mal Dobby!”

Dobby tomó una silla y comenzó a golpearse intensamente con ella, para luego desaparecer de la vista de los tres.

Evan, Harry y Hermione se miraron antes de salir apresuradamente del aula de Defensa contra las Artes Oscuras antes de que Dobby tuviera la oportunidad de regresar.